

## PINCELADAS NICARAGÜENSES

# El bello diciembre

*Por: Fabio Gadea Mantilla*

Diciembre es en sí mismo un gran lienzo, un bellissimo lienzo lleno de colores y costumbres. Tradición y fe religiosa se juntan en diciembre para darnos las más bellas celebraciones del año.

Diciembre comienza con la fiesta de la Purísima, la celebración mariana única en el mundo por su alegría desbordante. Es en nuestra Nicaragua en donde nace esta fiesta original que tiene sus propios cantos y que es toda una alabanza a la Reina del cielo. El siete de diciembre, la noche de la Gritería, todas las ciudades, pueblos, caseríos y valles reventan en cantos y pólvora. Hay altares a la Virgen por todas partes y se reparten golosinas al pueblo que llega a cada uno de los altares y canta a la Virgen María.

El gofío, el bienmesabes, golosinas típicas de la época, la chicha de maíz, la caña, el limón dulce, se reparten en las Purísimas en medio de cantos, rezos y reventar de petardos.

No hay un solo nicaragüense que no vibre ante esta fiesta, nadie puede ignorarla, es una noche especial esta noche de María que es la Reina de Nicaragua. El cielo nicaragüense en diciembre brilla en luces de colores y los aires se llenan de cantos propios del país. Luego vendrán los días que preceden a la Navidad, los cuales son igualmente bellos, llenos de colorido en las noches. Se preparan nacimientos en algunas casas en donde se guardan viejas tradiciones, sobretodo en Granada, León y las ciudades más antiguas. Sin embargo en todas partes, en las casitas más humildes se siente el espíritu de Navidad aunque sea en un arbolito de cabuya... o en una ramita de algún arbusto con unas cuantas lucitas.

Es así el diciembre en Nicaragua. Dirán algunos que hay gente tan pobre que no tendrá cómo celebrar la Navidad. Cierto que hay gente muy pobre... pero el ser pobre no margina a nadie en esta celebración, se tiene fe, el mismo

sentimiento recibido de los antepasados. Nadie en Nicaragua está ausente de esa inefable sensación de cielo, de angeles, de batir de alas... de cantos al Altísimo. Es más... los más pobres están más cerca del Niño que nace precisamente pobre en un pesebre y en medio de los animales.

En un camino solitario me tocó un día conocer el nacimiento más original que he visto.. Era un camino rural y era el mediodía del 24. En el rancho humilde tenían su nacimiento espectacular, auténtico... El buey era legítimo, de carne y hueso, igual el borrico, el pesebre era de tamaño natural... y Chepe y la Simona, que así se llamaba la pareja de campesinos tenían un niño recién nacido. Pusieron unos trapitos en el pesebre y acomodaron al niño.

No había luz eléctrica, ni lucitas de colores... pero en la noche, con la luz de las estrellas, aquel nacimiento era la más bella pincelada que ojos humanos hayan visto.